

VIAJERA ENTRE LAS NUBES



**ANA MARÍA VALLADOLID
JUÁREZ**

VIAJERA ENTRE LAS NUBES

**ANA MARÍA VALLADOLID
JUÁREZ**

Editado por Poesía y Métrica – Blanca Izquierdo Albelda / Cristina Longinotti

ISSN 2660-6224 - Madrid, marzo de 2023

Con el patrocinio del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas de la Universidad de Chile

Portada: imagen creada con inteligencia artificial

© Todos los derechos reservados

PRÓLOGO

Cuando Ana Valladolid escribe, apenas es consciente de las maravillas que es capaz de crear con sus propias manos ni qué extraña magia acude a iluminar su pluma. Amante de la buena poesía, tiene uno de sus referentes en el grandísimo Miguel Hernández, que a veces se desliza suavemente entre sus versos.

Aunque lleva años participando en foros de poesía en internet, a veces desconoce su verdadera dimensión como poeta al describir su fascinante e íntimo universo con un lirismo sobrecogedor, difícil de encontrar, que hace que el lector recuerde sus versos memorables por su elegancia, por sus viajes a través de la maternidad, de la naturaleza o el amor donde, hasta los poemas tristes, rozan la excelencia.

Quizás, sencilla y buena como el pan, formada, como yo misma, en los talleres y grupos de Facebook en los que compartimos maestra y compañeros, se asombre al leer cuánto la admiramos aquellos que la conocemos y la leemos desde hace mucho tiempo, pero ya era hora de que su obra pudiera ver la luz del sol y alcanzar una mayor difusión. No me cabe la menor duda de que aquel que lea sus poemas tendrá la impresión de haber encontrado un tesoro porque, cuando Ana escribe, el mundo se emociona.

María Rosales

DESCANSO ETERNO

Entre lágrimas naces, vida primera,
primer llanto inocente, dolor primero.
Cascabel nacarado, sueño certero
sin llevar la conciencia por compañera.

Van pasando los años, sientes flojera
y el invierno derrite tu cuerpo entero.
Ya ves pronta la parca, cuervo agorero,
y quién seas no importa tras la barrera.

No te queda otra que ir a mejor vida,
es el descanso eterno, la noche larga
donde el alma, del cuerpo, ya se despida.

Al verte en ese trance, ¿cómo se olvida?,
¿dónde irá la dulzura que ahora amarga?,
¿qué luz no apagará tu voz dormida?

VIAJERA

Deslumbrante viajera,
¿qué causa tu silencio congelado,
ese manto de escarcha retiznado
donde tus ojos yacen?
¡Ya me canso de verte desde lejos
en todos los espejos!
No pretendas volar sin que te abracen
y sin que te amordacen
mis manos de madera.
¿Acaso vivirás, aunque yo muera?

CANSANCIO

Cansancio, te acomodas en mi hombro
cual arco de guerrero ya vencido;
tu flecha clava un sauce que ha crecido
en lecho de fatiga sobre escombros.

Se tuerce por la espalda con mi asombro
la señal que doblé sin olvido,
tu repicar de dardo agradecido
y el callado dolor con que te nombro.

Bulles con fuerza, pinchas y respiro
como chispa que salta de la llama
y refleja su sombra en un suspiro.

Y te espero de frente y solo admiro
que perder es ganar si no reclama
más cansancio la fe con que te miro.

AMANECE

Amanece la vida tras la sombra
del cansado desgaste de estar vivo,
cuando bajan los brazos las estrellas
y la noche se tiñe de ilusión.

Amanece, y la aurora se proclama
la fiel embajadora del futuro,
fundiéndose en el viento del recuerdo
con su azul y plumizo despertar.

¡Oh, cielo!, tú que sabes lo increíble
del cuándo y el por qué nos levantamos,
ayúdanos a ver tu devenir.

Lo cierto es que, después de cada día,
aparece la noche y, de repente,
amanece la vida tras la luz.

AGUA CON SAL

No es triste el otoño, más bien es cansino,
pisamos las hojas que el viento mecía
y el alma renueva su melancolía
con ternura hiriente y sombras de espino.

Dudo que la vida no encuentre el camino,
siento que nacemos cada nuevo día.
El pulso del tiempo genera osadía,
como el campo, flores del color del vino.

Llegado el momento, ¿qué de malo tiene
regar los recuerdos con lluvia otoñal
si así descargamos su nube infernal?

La pena se empapa de lo que conviene...
¿Quién empieza un libro leyendo el final?
No es triste el otoño, es agua con sal.

LAZADA SONORA

La rima cabalga con gracia y soltura
como un purasangre de negro pelaje.
Es un tintineo de dulce bagaje,
un alma gemela que aliento procura.

Es el cascabel de nuestra escritura,
vieja caracola que atrapa el mensaje
de los maremotos de nuestro lenguaje,
haciendo del verso su playa segura.

Lazada sonora de mi pensamiento,
¿por qué tus mitades revuelven mi todo?,
¿por qué siempre buscas un hueco en el alma?

Tú juegas a pares con el sentimiento,
atrapas su esencia con libre acomodo
y cuando susurras me robas la calma.

HAGO UN INCISO...

Hago un inciso para recordar
tantos verbos... ¡Ay, Musa caprichosa!,
si te niego, me niegas tu mirar;
si te busco, te vuelves vanidosa.

Se diría que nunca paras quieta,
tus antojos confunden a mi mente
con un rastro de tinta que me inquieta
y me obliga a seguirte de repente.

Tu pausa es mi respiro y mi tortura,
un muro que jamás podré subir;
la nube que desplaza a la locura,
la piedra en que tropieza mi existir.

A veces nunca entiendes mi oración,
oración de este terco corazón.

ROSA DEL DESIERTO

En un incendio de arena,
reclama el sol tus espinas,
pues ni en valles ni en colinas
tu raíz crece serena.
No eres nardo ni azucena
ni la fría flor de un muerto,
tu esplendor no está cubierto
ni de sombras ni humedades.
Te cortejan soledades,
eres rosa en el desierto.

MARIPOSA DEL ROCIO

Se posa entre las flores con recelo
la frágil mariposa del rocío.
No sabe qué color le da más brío,
le cuesta levantar, mojada, el vuelo.

Pesan tanto las alas bajo el cielo
y en su aleteo pasa tanto frío
que se deja caer sin más al río,
junto a mil hojas secas sin consuelo.

Se acerca su final y, aunque no quiere,
ya no podrá volar entre amapolas
ni el sol le besaré sus dos lunares.

A solas morirá, pues todo muere...
La corriente la lleva, como a olas
que postran en la arena viejos mares.

VERSOS NUNCA ESCRITOS

Nunca mueren los versos nunca escritos...

Desgarran como dientes
la esencia de uno mismo.
Algunos son cobardes, los valientes
hacen cola a las puertas del abismo.

Vocal en sinalefa, casi ahogada,
y la coma parando entusiasmada
a la palabra rota de emoción.

Vale todo, mas nada es suficiente,
sin sangre no palpita el corazón.
Ahora, déjame libre, musa urgente,
¡apiádate de mí!

No me dejas soñar con tantos gritos...
Se me mueren los versos nunca escritos.

DULCE PAUSA

Eres la dulce pausa que me aguarda
cuando el papel atrapa mi existencia
y un suspiro me inflama de impotencia
al ver que el sentimiento se acobarda,

la duda que me duele y que me guarda
tan atenta que atonta de impaciencia
a las letras que nacen con urgencia
en la sombra que siempre me desbarda.

Me detienes, mas nunca sin motivo
y, a veces, hasta pienso que provocas
esta hambre y esta sed al escribir.

¡Ay, coma!, de tu temple no me privo
aunque siempre se vuelvan medio locas
las tormentas que quiero describir.

MUJER

Pilar del sacrificio.
Es la mujer un templo escondido
y a la vez la morada descubierta,
es nostalgia del nido
y una puerta entreabierta.
Muda de piel sin verse las heridas,
no mide la distancia
que del cielo reclama su mirada,
está hecha del total y de la nada...
Vida que otorga vidas.
Es la esclava valiente y la princesa
amante, confidente y fiel amiga.
Una entrega que no pesa
cargada de derecho y de fatiga...
La paloma final.
Es apenas suspiro y torbellino,
la urgencia resumida del valor
que mejora con tiempo, como el vino.

TORMENTA

Rayos y truenos sobre la tormenta
eclipsan la mirada de lo eterno,
el cielo se convierte en el infierno,
la tierra, en huracán de muerte lenta.

Atónita la luna ya no inventa
caritas de esperanza, nada es tierno;
de la nada pasamos del invierno
a un fuego bipolar que reptar y tiente.

Nos creemos los amos, ¡qué locura!
Ilusos tropezando sin asombro
y sin aprender nada con los años.

Corazón o razón, ¿y quién se apura
a llevar nuevas piedras sobre el hombro?

REVUELTA NUBE

Volver sobre mis pasos da pereza,
da agobio, insensatez y cobardía.
Volver a la pasión del alma mía
es darle de comer a la tristeza.

Prefiero caminar con la entereza
de ser, para mi sola compañía,
esa revuelta nube, a veces fría,
movidada por el viento con tibieza.

Activa o con desgana, vivo ausente
del polvo de mis huellas desgastadas,
pues floto como pompa de jabón.

Tirar para adelante está en la mente,
el ánimo son voces enfrentadas
que quieren gobernar al corazón.

TAL VEZ SUENE A CUENTO...

Procuro escribir todo lo que siento,
mas el sentimiento me dicta otra cosa;
es como querer atrapar el viento
con la fresca esencia de una bella rosa
o buscar
una flor lunar
entre las olas del mar.

Parece imposible, tal vez suene a cuento...
Así es la ilusión, una muerte hermosa
que vuelve a la vida con el pensamiento
y vuelve a morir por ser vanidosa.
Sólo es dar
la voz sin hablar
a quien la quiera escuchar.

AMOR

Amo el amor transparente y despierto,
ese pellizco adivino en el alma...
Triste alegría y tormentas en calma
de un corazón generoso y abierto.

Amo el amor ignorante y experto,
dado a la lucha, al espino y la palma,
ese dolor que apenado se ensalma
cuando recorre un camino desierto.

Juez y verdugo del cielo y la tierra,
todo lo puede y jamás abandona,
siempre regala esperanza y consuelo.

Amo el amor y aborrezco la guerra,
porque a su lado me siento persona
y ave de bronce en la espuma del cielo.

SONETO SIN PIES NI CABEZA

Parece que insultar está de moda
y se busca la paja en ojo ajeno;
juzgar a los demás se da por bueno
y hacemos del entierro una gran boda.

Me apena que perdamos la conciencia
tan sólo por brillar como una estrella;
a veces tanta luz, aunque muy bella,
nos deja sólo un halo de insolencia.

Defiendo la humildad, la sencillez
del ser que nos habita malherido
y espera agazapado nuestra suerte;

el que sangró bondad alguna vez
tendiéndole la mano en un descuido
al ángel misterioso de su muerte.

AMOR QUE ES TODO

Es el amor veneno que da vida
cuando el alma se muere de tristeza,
la piedra donde siempre se tropieza
por más que se presienta la caída.

Es un dulce dolor que no se olvida,
la duda que trasnocha en la cabeza
porque, inconsciente, sabe con certeza
que si teme es más fuerte su embestida.

Es en suma el amor lo más hermoso,
la más tierna verdad que se conoce
cuando se eleva el ser al infinito.

Y, aunque a veces resulte peligroso,
siempre echamos en falta su cruel roce,
pues nos hace sentir lo más bonito.

NIÑO MORENO

El fuego de tu aliento
es paz y guerra.
Es castigo y consuelo
besarte ciega.

Niño moreno,
tu me pones la luna
dentro del pecho.

EL SUEÑO DUERME

¿El sueño duerme a la muerte?
Muy fuerte.
¿Por qué me hallo en su tortura?
Locura.
¿Acaso me tiene presa?
Te besa.

Esperarte no me pesa
acercando un verso al alma,
pero sin tu aliento y calma
fuerte locura me besa.

¿Y el miedo no te responde?
Se esconde.
¿Soñarte no te complace?
Renace.
¿Entonces qué te castiga?
La vida.

Es soñar estar vencida
sin luchar en la batalla
donde la ilusión estalla,
se esconde y renace en vida.

NOCHE

Desando por la noche el pensamiento
abriendo la ventana del pasado
y busco entre mis piedras lo negado,
volviendo a revivir su agotamiento.

No dudo en despertar al sufrimiento,
es sueño lo banal de su legado
y quiero que dormite trasnochado
el halo misterioso de su aliento.

.
La luna se presenta en un suspiro
al mar embravecido de mis ojos
y prende entre mi pelo su firmeza.

Por eso por la noche, en mi retiro,
estrello en su carbón a los despojos
del fuego que congela mi cabeza.

SU AMOR

¿Qué alimenta tu valor?
Su amor.
¿Qué tiene que a ti te calma?
El alma.
¿Y por eso es tu locura?
Me cura.

En él hallo la ternura
de la caricia primera,
por eso, hasta que me muera,
su amor el alma me cura.

Si es así ¿qué cruz te apena?
No hay pena.
¿De qué vive tu dolor?
De amor.
¿Y cómo besas el santo?
Sin llanto.

El amor es todo encanto,
es ahogarse en libertad,
mas, si digo la verdad,
no hay pena de amor sin llanto.

POR TI

Yo tengo la costumbre de adorarte,
como se adora el verso que enmudece
y corre por las venas y se crece
sin conocer de dónde forma parte.

Tu existencia es mi sueño, mi estandarte,
es por ti que este cuerpo me amanece
lleno de ti y, por ti, aún se estremece
tan sólo con la dicha de rozarte.

A veces tu silencio es mi locura,
despierta los volcanes de mi pecho
y torna mi alegría en soledad.

Es por ti que reinvento la ternura
y dejo que te acune en nuestro lecho,
sin ti no tiene luz la eternidad.

BONDAD DIVINA

En aras de la bondad,
sufriste este mundo loco,
fuiste el agua en el desierto
y alimento del ansioso.
A la " tralla" gobernante,
embestiste como el toro,
hincándote de rodillas,
pero noble y con aplomo.
La gente que te adoraba
de pronto quemó tu Trono
cuando una cruz les dio miedo
y tu Sangre se hizo polvo.

Del amor que derramaste,
brotó el rencor y el enojo,
hambre y sed para esta tierra
que no supo amar tu rostro.
¡Oh, Señor!, ¿cuándo tu Gloria
acabará con el odio?

MÚSICA DEL VIENTO

Es la nota que afina los sentidos,
la tierna melodía celestial,
el ritmo angelical
de una caja repleta de sonidos.
Es aire que se inflama
en la serenidad de un manantial.
Un alma en carnavales...
Es todo, a veces nada por sí sola,
como el huésped que añora las raíces
de su cuerpo infantil.
Te escucho en el bolero de las olas,
¡ay, música del viento!,
y, en todas las sonadas cicatrices
de esta guitarra vieja,
acompasas las horas infelices
como acuna el trigal las amapolas.

¿CUÁNTAS ALMAS TE HAN PINTADO?

Al entrar en tu casa y ver la cruz
donde yace tu cuerpo frente al mundo,
todo mi ser renace ante la luz
contenida en tu rostro moribundo.

¡Oh, mi Dios!, cuántas almas te han pintado
clavándote de nuevo al fiel madero
y todas ellas se han crucificado
al reflejar tu gesto más sincero.

En pequeñas iglesias, tu figura
se enaltece y te muestra siempre vivo,
igual contempla el hombre la hermosura
de tu verbo sencillo y compasivo.

Al entrar en tu casa, vi el amor
bajo el pulso abnegado del pintor.

LA PASIÓN NUNCA DUDA

Un eterno latido envuelto en llamas
sangra por sus retinas
cuando los sentimientos lo liberan
de su viejo pensar.
Se muere por la espina de una rosa,
su piel es una hoguera de ilusiones,
y no hay sueños remotos
porque siente la vida desde dentro,
cual árbol sus raíces.
Olvidará a destiempo lo prestado
comiéndose las horas que lo invaden
con sobras de si mismo,
hasta que la locura deje ausentes
a los ojos que fueron su verdad.

PREGUNTAS DE UN NECIO

¿Qué mentira sucumbe a la verdad?
Hoy parece imposible ser honrado,
el corrupto duplica lo pactado
y la codicia siembra la maldad.
¿Sabe leer los labios la piedad?
Sólo el necio responde sin usura.
Ser y tener son rasgos de cultura,
buen ojo y pulcritud antialarmista...
El que cierra su mano es egoísta,
aunque finja ser Dios entre basura.

LA INSPIRACIÓN DEL POETA

El poeta es la calma embravecida
que se calma con ansias de escribir,
es tormento y tormenta, un sinvivir
de imágenes flotando sin medida.

Su rima es inmortal y agradecida,
pero a veces la Musa, caprichosa,
desarma a la cadencia más hermosa
en aras de una estrofa que, aún hambrienta,
conoce la razón y se alimenta
de un ritmo acusador en verso o prosa.

¡Oh, libre mariposa!,
de flor en flor, tus alas de algodón
me hacen volar dichosa.
¡Oh, mi dulce ilusión!,
es tu esencia la luz del corazón.

LIBRO NUEVO

Nadie podrá arrebatarme
el olor a libro nuevo
impregnando mis sentidos
con aromas de recuerdo.
Era mi pupitre isla
con olas de tiza y fuego
donde mis manos pequeñas
empujaban un velero.
A dos pasos de mi casa,
nadaba en conocimiento,
y mi mundo se hacía grande
en la pizarra del maestro.
Escuela de rumbo puro,
cuanto añoro esos momentos
descifrando los deberes
infantiles de mis sueños.

GALERNA DE NÁCAR

Una paz lenta y sencilla
se extiende por esta playa
cuando tu ausencia se ahoga
entre el verdor de las algas.
El aire seco calienta
un rumor de mar amarga
y se me vienen tus ojos
en cada ola de plata.
Quizás el viento no quiere
borrar de la arena clara
aquel amor imposible
con su espíritu de agua.
Quizás tampoco por eso
mi tormenta enamorada
deje pasar los minutos
de su galerna de nácar.
En la costa de mis sueños,
el infierno da la cara
con el hielo silencioso
de tu imborrable mirada.
Una paz lenta y sencilla
me acompaña por la orilla...

A CRISTO CRUCIFICADO

¡Oh, Jesús del eterno sufrimiento!,
en tu rostro la muerte tiene vida
y esa cruz te corona o te lapida
con la sangre cuajada de tormento.

A tus pies he postrado lo que siento
sin medir la extensión de cada herida.
¡Jesucristo!, ¿quizás tu amor suicida
prevalezca entre tanto aturdimiento?

Eternizan tus brazos la esperanza
desclavando ese clavo doloroso
a la gente cansada de vivir.

Ante ti no me cabe más confianza,
mi pregunta respondes silencioso.
Por ti muere la muerte tras morir.

LLUVIA DE SILENCIO

A tu silencio pregunto
el por qué se nubló el cielo
y por qué lloran las nubes
cuando te siento tan lejos.
Ya el sol apenas alumbra
la esperanza del recuerdo,
se oculta entre la tormenta
que da cobijo a los miedos
y al dolor de la caricia
cuando te quema en el pecho.
A tu silencio pregunto,
también, por aquel invierno
en que mis campos soñaste
silbando entre los almendros
y el frío seco del alma
desnudaba nuestros cuerpos.
Quizás se vista de duda
el camposanto del tiempo
y tu callada respuesta
sólo la escuchen los muertos,
que jamás podrán decirme
cómo vivir sin tu aliento.

GUERRERO DE MI SANGRE

Conozco de memoria tu estructura
de torre soberana y campanario;
proteges mi destino solitario
y llenas mi horizonte de ternura.

No encuentro transparencia más segura
que el alma de tu rostro hospitalario
en manos coronadas al rosario
de mil amaneceres de clausura.

Por ti desterraría hasta mi nombre
tatuado en cicatrices de la vida,
por eso reconozco, aunque te asombre,
que muero si tu sombra me lapida.

Te quiero por honrado y por valiente,
guerrero de mi sangre y de mi frente.

NO SON CELOS, ES AMOR

ELLA

Te desprecio y te adoro sin medida,
como la lluvia al viento desdeñoso
que arranca de una flor lo más hermoso,
y pretende inclinarla sin piedad.
Quisiera ser la llave carcelera
del aire que respiro de tu boca,
y así quedarme ciega, muda y loca
si imagino que mientes de verdad.

EL

No me nace otra cosa que quererte,
compañera de tantos despertares,
caracola que alivias los pesares
de estos vientos cargados de dolor.
Sabes bien que tu piel es mi morada,
que no añoro el perfume de otra rosa;
para mí no hay criatura más hermosa,
de ti nace mi fuerza y mi valor.

HEROICAMENTE POBRE

Mi pluma poco entiende de batallas,
de fieles escuderos o de condes,
de reinos destronados por envidias
o tierras descubiertas por el hombre.
Es tanta la ignorancia que me azota
que siento de estos versos los errores
y, envuelta en una niebla de cemento,
le cedo a la impaciencia mis relojes.
Es cierto que de hazañas hablo poco,
pues siempre fue mi musa fiel y noble
al puro sentimiento del humano
y al verde regocijo de los montes.
¡Lejano se divisa este castillo
que sangra desde el foso hasta la torre!
Letrados caballeros del romance,
hidalgos de la luna y de la noche,
envidia sana tengo, os lo aseguro,
y qué lejano apunta el horizonte.

ALMA

Alma, tú que derramas mi tintero,
dime cómo escribir con alegría.
Sola estoy sin tu dulce compañía,
y aún guardo la tinta de un "te quiero".

Siempre serás ausencia. Ya no espero
y, aunque sé que tu amor es losa fría,
yo entiendo de dolor, de valentía,
mas tengo fe... Por ti revivo y muero.

Tal vez, sea mi sino la locura
de un árbol que jamás será cortado
por el hábito oscuro de la luz.

Confieso que quererte me tortura,
nací para clavarme en tu costado
como Cristo al morir sobre su cruz.

AMOR DE MADRE

Este amor mío es eterno,
y ardería en el infierno
porque nada les faltara,
pero la vida enmascara
la verdad con la razón.
Escuchadme, sed valientes,
fieles, humildes, prudentes;
que no os engañe la vida,
buscad siempre una salida
con la luz del corazón.

SOLA

En tu blanco resplandor,
mi oscuridad se desmadra
con preguntas sin reproches
y una respuesta rimada.
No le temo a tu desierto,
que de arena es la palabra,
ni al capricho de una musa
con dos cruces en la espalda.
Ante ti siento mortales
los silencios que me lanzas
y se estremece mi ausencia
entre tus hojas de nácar.
No es poeta el que más cuenta
ni tampoco el que más calla
si no dice lo que piensa
ante un abismo que espanta.
Por eso déjame sola
ante esta hoguera sin llama,
ante esta lluvia rebelde,
ante esta nube tan alta.
Que en tu blanco resplandor
mi oscuridad se desata
del grillete del olvido
ante la luz más esclava.

LA AUSENCIA DEL POETA

Soy tan sólo un quizás o un cruel acaso,
un quién sabe, un tal vez de la existencia;
una luz que oscurece la evidencia
de la inquieta neblina del fracaso.

Mas sin ese caos no tiene caso
el cruzar este infierno de impotencia,
ni siquiera la fe ni la conciencia
me atraviesan el alma paso a paso.

Mi quimera es un mar impenetrable
que hace suyo el dolor del universo
cuando el hambre no busca qué comer.

Soy tan sólo un quizás inevitable,
un poeta que acalla, verso a verso,
su palabra, su voz, su renacer.

MUSA MÍA

Musa mía, que duermes amparada y dispuesta
ante el dulce minuto del descanso de todo,
extasiada de entrega, buscando mi acomodo
entre el alba y la noche, la comida o la siesta,

no te importa el lugar ni saber si me cuesta
abandonarme a tu ser sin saber el modo.
Eres la sed que agota y la voz sabelotodo,
rondando por mi casa de emplatada floresta.

Hoy, el tiempo sin tiempo te conoce y te abriga
de mis horas de llanto, de mi silencio fuerte,
entre cuatro paredes nubladas por la espera.

Por eso, en este instante, qué más da lo que escriba,
me abrazas y, en tus brazos de alegría y de muerte,
el invierno del alma se torna primavera.

ÁRBOL CON ALAS

¡Ay, rugoso árbol viejo!,
vas alzando tus ramas
tras el beso del aire,
tras el mimo del agua.

Te pesan las raíces
como al mulo su carga,
y quisieras, al fin,
que te crecieran alas.

Mas sólo eres un árbol
que da sombra temprana,
nunca podrás moverte
de tu tierra agrietada.

Nunca podrás volar
sin fronteras ni patria,
aunque el viento te acune
con brisas de esperanza.

SUEÑA EL ALMA EN NAVIDAD

Ase castañas la gente
y al cabrito dé la brasa,
que con brasa se acompasa
el recuerdo del ausente
y, aun no estando ya presente
en tan gran festividad,
sueña el alma en Navidad.

Una vez hincado el diente
y empeñado la carcasa,
igual tiene lo que pasa
por nuestra mísera mente,
se mendiga diferente
y, embuchada de piedad,
sueña el alma en Navidad.

Caldeado ya el ambiente,
diciembre se va con guasa
y se ofrece cual gabasa
que, helada, cumple caliente
con el desabrido cliente.
Sepultada en ansiedad,
sueña el alma en Navidad.

¿DÓNDE FUE?

Del caudal de tu alegría,
bebió sin cesar mi pecho,
¿dónde fue?
Yo lo busco noche y día
en el refugio sin techo
de mi fe.

Si el tiempo no desfallece
y herido escapa y prosigue
su camino,
¿por qué en mi ser permanece
la parte de ti que vive
mi destino?
¡Desespera la esperanza!,
mi consuelo desconsuela
la razón.

Soy agua, agua que no alcanza
la corriente centinela
de tu son.

SIEMPRE TÚ

No busca el sentimiento que resuenen
los acordes precisos al momento,
nunca el papel juzgó lo que yo siento...
Doy por buenas las lágrimas si vienen.

Si unas simples palabras se detienen
para fingir más fiel el argumento,
de nada serviría mi tormento
por mostrar el amor que ellas te tienen.

Mas y con todo, muda manda el alma
que arrastre lo que vivo cuando muero
sin forzar otra tuerca que el cariño,

para que andar buscando con más calma
el paisaje que adorne lo que quiero
si con mirarte sobra, dulce niño.

LLUVIA

Como lluvia en campo abierto
que encamina matorrales
y entresaca en los zarzales
al tomillo seco y muerto,
así en ti yo despierto.
Como lluvia que estremece
a la nube donde crece
el olor a primavera,
como lluvia que no espera
ver al sol cuando amanece.

RISAS EN BICICLETA

Con dos ruedas, dos pedales,
subo una cuesta sin fin
y son mis calambres tales
que apenas rozo el sillín.

Subo una cuesta sin fin,
tan feliz y tan contenta
que, apenas rozo el sillín,
el asfalto se calienta.

Tan feliz y tan contenta,
se me sale el corazón,
el asfalto se calienta
y yo subo con pasión.

Se me sale el corazón
cuando miro las señales
y yo subo con pasión,
con dos ruedas, dos pedales.

RIMAR O NO RIMAR

El arte de rimar es una Diosa
que al mar sube a la luna y la seduce
con una caracola que la induce
a ser ola de nieve luminosa.

Es leve su blancura, es engañosa
y oscura la palabra que produce;
tal vez, macabra incluso, si conduce
al uso de versar lo que fue prosa.

Mirar yo no podría una hoja en blanco
ni sabría prever mi sentimiento
sin ser como esa mar enamorada.

Y clamar al embrujo de ser franco
o al flujo de un sonido sin acento
da sentido a la estrofa abandonada.

EL VIEJO CIPRÉS

Ya volaron tus hojas otoñales,
arrastraron sin más su verde encanto.
Ya no tiemblan tus ramas, ya no hay canto
en las frías mañanas invernales.

Herido estás, ciprés, por tantos males,
tantas veces crujiste al desencanto
que abonas con el nudo de tu llanto
la tierra donde hundiste vendavales.

Tan quieto como el cielo que nos mira,
tan alta, tan lejana ya tu sombra...
¿Qué fue de tus raíces, árbol viejo?

Ya volaron tus hojas y suspira
hasta la misma escarcha que te alfombra
al ver en tu corteza su reflejo.

EL TIEMPO

El agua, la pasión, carne y aliento;
todo y nada es el tiempo, lluvia fina,
una espesa humareda peregrina
que serena sin pausa al pensamiento.

Lo que toca envejece. Hasta el lamento
pasa a ser una brisa repentina
que congela el recuerdo y la rutina
de engañar al reloj del sentimiento.

Tal vez vamos andando los mortales
por un mundo de espacios temporales
con tierra, fuego y viento, con sudor.

El tiempo nos gobierna hora tras hora
y, con su hambrienta espada inquisidora,
señala los destinos sin pudor.

CANSADA

Cansada de cansarme, me levanto
en el eterno intento de vivir;
seguir en este mundo sin fingir
la risa que me causa un nuevo llanto.

Un llanto que de seco me da espanto,
pues todo queda dentro del sentir;
mas vuelve el sentimiento a repetir
la letra que cantaba no hace tanto.

Se pierde la bondad de ser paciente.
Se pierde nuestro amor por la verdad.
Se pierde la ilusión y la honradez.

No es justo que se torne indiferente
el gusto a la mentira, a la maldad...
Vivir estando ausente. ¡Qué idiotez!

BANCO DESIERTO

Bajo una espesa sombra de verdores,
vacío y silencioso como un muerto,
te encuentro siempre a ti, banco desierto,
aguantando lloviznas y calores.

Amigo del descanso entre las flores,
no guardas en tus brazos nada incierto,
añooro ese nublado desconcierto
que ampara sin olvido mis fervores.

Me causas alegría y también pena,
quizás, por eso evito tu condena
tan dada a los recuerdos y al placer.

Mas sé que he de buscar tu espalda ajena,
las tardes de mi ocaso, y me envenena
que nunca te has movido de mi ser.

ÚLTIMO SUSPIRO

Ya uno camina pensando
que queda poco camino
para acabar la aventura
de la vida y su castigo.
La sangre se torna fría,
el corazón, abanico;
los ojos, cristal de acero
y los huesos, laberinto.
Prepararse no es posible,
es un viaje de vacío
donde la nada desciende
sin el coraje preciso.
Vamos restando la resta
que ayer sumó lo vivido,
vamos dejando los sueños
en el umbral del abismo.
¡Cuánto cuesta dejar todo
en un último suspiro!

A CARRETA

La vida es la tartana
con ruedas de barro
que se vuelve indomable
entre arenas y fango.

¿Quién acierta el camino
con el suelo mojado?,
¿quién las riendas sujeta
cuando el cielo está claro?

A veces el trayecto
se acorta con un paso,
a veces se devora
la espera con la mano.

Todos en nuestra ruta
nos ponemos a salvo
de la piedra pulida
con la pena y el llanto.

Cuando el viaje concluye,
nos bajamos de un salto
donde antaño no pudo
la carreta ser barco.

EL RECUERDO

Nada tan dulce y amargo, lo juro,
como el recuerdo raído de ausencia.
Nada lo iguala con tanta clemencia
cuando el pasado detiene al futuro.

Es y será mi argumento seguro,
es mi sofá tapizado de urgencia.
Es y será la vital consecuencia
del corazón resignado y maduro.

Cuando los sueños me agitan el alma,
nunca me olvido del todo, aunque quiero,
pues recordar despereza la mente.

Música, calles y aromas en calma
viven conmigo un sentir verdadero
donde la luz y el amor van de frente.

BAJO TU LETANÍA

Cuando desangra el sol su calina postrera,
se despliega tu manto de esperanza y quimera.
Luces tu oscuridad, como la vez primera,
con faroles de nácar y destellos de cera.

Poco a poco me envuelve tu mortal armonía
como un luto forzoso teñido de alegría
y consientes que sueñe la pobre alma mía
con los versos no escritos bajo tu letanía.

Dama de noche blanca y aroma suplicante,
déjame descansar en tu cama gigante,
retorcerme de gozo como el perfecto amante
hasta que el sol caliente a tu luna menguante.

ZAPATO VIEJO

En un rincón reposa tu andadura
nublando de repente el horizonte.
Tú sueñas con pisar de nuevo el monte,
devolver al camino tu negrura.

Has caminado tanto sin holgura
y tanto se arrugó tu piel de cuero
que presientes que pronto en el ropero
tus huellas pisarán algún olvido,
por mucho que brillante lo vencido
el paño desgastado del sendero.

El reloj de la vida da sentido
al paso vacilante del viajero.
Corrido queda el rastro que ha corrido.

LA FONTANA

¡Oh, Fontana de caños celestiales!,
ante tu agua endiosada me reclino.
Reflejan otros tiempos tus espejos,
otros brillos que Roma ha recorrido.
¿Qué tienen tus cascadas que me amparan
y agrupan a los duendes del instinto?
Haces mía la paz de tu torrente,
haces mío el sabor de tu suspiro.
Fuente de los deseos más profundos,
tu son quedó prendido entre mi anillo.
Neptuno, atormentado entre dos mares,
con el tridente guía al indeciso,
pero es en el caudal de la hermosura
donde el humano encuentra su navío,
así me lo mostraron tus corrientes,
así me lo hizo ver tu azul cenizo.
Quién pudiera volver a contemplarte
y en tus aguas soñar a mi capricho.

ME BESA

Me besa tu mirada deslumbrante
y mis manos sosiegan en el viento
internas mariposas de cemento,
absortas por la luz de tu semblante.

Me besa tu palabra transparente
al acechar la noche nuestras bocas
con la dulce caricia permanente
del sonido del mar sobre las rocas.

Me besa la pasión de tu valor,
la sombra que te sigue donde vayas,
lo bueno, lo rebelde, lo que callas.
Me besa tu certeza del amor.

CORAZÓN

No me duelas, corazón,
que mi sangre se envenena
con tu llanto.
No le des pie a la razón
y olvídate de la pena...
¡Dueles tanto!

Espina de angustia y beso
fue la suerte de mi boca,
agria lucha.
Tu palpitar vive preso
en medio de un alma loca
que no escucha.

NIÑAS DE TRAPO

Fue madre que no quiso ser mujer...
Aún marca pucheros en su hoyuelo,
mas les daba a sus niñas de comer
antes de ir al colegio con su abuelo.

Sus únicas muñecas fueron ellas,
peinadas y vestidas con dulzura;
las tres nenas de trapo, cual estrellas,
que alumbran su niñez escasa y dura.

Prendía entre las trenzas sus temores
—el río siempre espera la corriente—.
Con tal de ver feliz a sus amores,
fingía ser la hermana más valiente.

Lágrimas en jabón de aceite y sosa
aclaran los pañales de sus hadas,
aromas de nenuco y talco rosa
perfumaron sus horas ignoradas.

¿DE QUÉ ESTAMOS HECHOS?

Con frecuencia olvidamos en la vida
a la gente marcada por la guerra,
a los niños que luchan por su tierra,
a las madres llorando su partida.

El poder se confunde en cada herida
con la sangre del hombre al que destierra
y su nube dorada los encierra
para siempre en sepulcros sin cabida.

Nos bebemos el cielo con las manos,
nos comemos las piedras por capricho
y sudamos vinagre sin olor.

Me castigo al creer que mis hermanos
desesperan sin fe desde tu nicho,
¡Oh Señor!, sé piadoso, por favor.

EL MILAGRO DE ESPERAR

Heme aquí entre la gente que algún milagro espera
para tanto desorden, para tanta quimera
y, en verdad me doy cuenta de manera sincera,
que el milagro no es otro que nuestra tragadera.

Parecemos hormigas sin rumbo ni camino,
un sudario completo con instinto asesino.
Decidme, buena gente, ¿qué tiene de divino
negar esa limosna que cura el desatino?

La fe mueve montañas cubiertas de cemento,
con verdores de fuego nublando el pensamiento
y acontece lo dicho tras el conocimiento,
pues pierde la palabra su voz de palo al viento.

Heme aquí entre la gente, con la boca cerrada,
prisionera del tiempo, desvistiendo la nada
del milagro futuro de una humanidad guiada
por traiciones, engaños y miseria ignorada.

PENSARTE

Pensarte es un laberinto
sin entrada ni salida,
la razón desconocida
que sobrecoge al instinto.
Es un viaje muy distinto,
como la noche del día
por un túnel de alegría
con espejos que te lloran
y rincones que perforan
tu ausencia en el alma mía.

MARES ALEJADOS

Tu perfume me roza junto al mar
donde el viento marea la tristeza
de las caducas hojas otoñales
cuando la tierra agrieta su existir.

En tu oloroso olor de eterna rosa,
acompanan las olas mi recuerdo
y el cielo se hunde, roto de añoranza,
ante su azul espejo transparente.

La luna agita nubes metálicas
como si fueran plumas de gorriones
y alumbra con su luz mi indecisión.

Tu aroma tiene mares alejados
que no dejan llegar a tierra firme
sin la brisa agridulce del querer.

INJUSTICIA

No concibo la justicia
que por hambre se doblega,
ni la retórica ciega
del que aplaude su avaricia.

Una moral que se vicia
con el humo de un cigarro
para tirar de su carro
repleto de falsedades.
Hoy se ensucian las verdades
como una rosa entre el barro.

La pobreza beneficia
al chorizo que la niega,
pues el rico no reniega
de la suerte que acaricia.

Y con paga vitalicia
no le importa el despilfarro,
pues exprime cual zangarro
las más hondas voluntades.
Hoy se entierran libertades
en la cuna del bizarro.

PULSO AL DOLOR

Yo sé que el dolor consiente la pena
que amanece intacta nublando la vida,
se arrastra cobarde por la fe perdida
echando más peso en cada cadena.
Yo sé que la muerte no es una condena,
más bien el regalo que tanto se añora
cuando con el alma se sufre y se llora
que tanta maldad presuma de buena.

EPÍLOGO

El verso estuvo presente
con soledad o sin ella,
fue difícil para mí
retenerlo sin torpeza
y, arriesgando a dar el salto
a la palabra, su queja,
nadar por el huracán
que me latía en la vena.
Costaba sacar de adentro
ese rayo que no cesa,
como Miguel bien lo dijo
entre barrotes de niebla.
Las verdades más ocultas
me mentían siendo ciertas.
¡Qué necia la voluntad
de no tener voz ni meta!
Aun así, siempre escribo
de vez en cuando un poema,
casi siempre entre fogones
que se me antojan hogueras.

Así es el verso que entiendo, aunque a su vez pocos entiendan. No ruego su presencia, pero nunca me deja en paz. Esta relación de amor y odio me llevó a aprender cómo vivir, cómo escribir, poco a poco, con la mejor profesora y muy buenos compañeros. En la vida que nos toca vivir, la belleza está presente siempre...El fuego, el viento, la tierra y el mar, naturaleza en sí; una simple mosca es poesía, pero, ¡ay, los sentimientos! El amor, la rebeldía, la impotencia, el miedo, el dolor. La cobardía, la muerte, todo cabe en una hoja en blanco si la belleza nos visita y nos empuja a escribir. Como en la "Noche estrellada" de Van Gogh, las estrellas se beben el paisaje sorteando a los vientos impasibles sedientos de luz.

Ana M^a Valladolid Juárez

DATOS BIOGRÁFICOS DE LA AUTORA



ANA MARÍA VALLADOLID JUÁREZ nació en Valencia, tierra de las flores y la luz, del amor y la música. Siempre le gustó la literatura, la naturaleza y escribir poemas, aunque su vida profesional fue intensa y muy variada, intentaba aprender a escribir en talleres y grupos de las redes sociales, como "Liga de blog", "Al abrazo del soneto", "Malditos bastardos", donde gracias a su "profe" y tantos compañer@s, perdió algo de timidez al escribir. Escribe por placer, y porque lo necesita siempre que puede.

ÍNDICE

Prólogo	2
Descanso eterno	3
Viajera	3
Cansancio.....	4
Amanece	4
Agua con sal	5
Lazada sonora	5
Hago un inciso.....	6
Rosa del desierto	6
Mariposa del rocío	7
Versos nunca escritos.....	7
Dulce pausa	8
Mujer	8
Tormenta.....	9
Revuelta nube	9
Tal vez suene a cuento... ..	10
Amor	10
Soneto sin pies ni cabeza	11
Amor que es todo	11
Niño moreno	12
El sueño duerme	12
Noche.....	13
Su amor	13
Por ti	14
Bondad divina	14
Música del viento.....	15
¿Cuántas almas te han pintado?	15
La pasión nunca duda.....	16

Preguntas de un necio.....	16
La inspiración del poeta.....	17
Libro nuevo.....	17
Galerna de nácar.....	18
A cristo crucificado.....	18
Lluvia de silencio.....	19
Guerrero de mi sangre.....	20
No son celos, es amor.....	20
Heroicamente pobre.....	21
Alma.....	22
Amor de madre.....	22
Sola.....	23
La ausencia del poeta.....	23
Musa mía.....	24
Árbol con alas.....	24
Sueña el alma en navidad.....	25
¿Dónde fue?.....	26
Siempre tú.....	26
Lluvia.....	27
Risas en bicicleta.....	27
Rimar o no rimar.....	28
El viejo ciprés.....	28
El tiempo.....	29
Cansada.....	29
Banco desierto.....	30
Último suspiro.....	30
A carreta.....	31
El recuerdo.....	31
Bajo tu letanía.....	32
Zapato viejo.....	32
La fontana.....	33
Me besa.....	33

Corazón	34
Niñas de trapo	34
¿De qué estamos hechos?	35
El milagro de esperar	36
Pensarte.....	36
Mares alejados.....	37
Injusticia	37
Pulso al dolor	38
Epílogo.....	39
Datos biográficos de la autora	40